

# PERIFERIAS URBANAS: ESPACIOS CON DÉFICIT DE CIUDADANÍA

Michelle Vieira Fernandez<sup>1</sup>

**Resumo:** O conceito de cidade não é algo novo na história da humanidade. Desde séculos, as cidades ocupam um lugar central na organização humana em diversos cantos do mundo. Porém, foi com a chegada da modernidade e, sobretudo, com o desenvolvimento dos processos que começaram na Revolução Industrial que as cidades passaram a abrigar grande parte da população mundial. Com o crescimento das cidades surgiram, conseqüentemente, os ambientes periféricos urbanos acompanhados por uma série de problemas de carácter social. Este manuscrito trata de recriar a formação das grandes cidades e suas periferias através do processo de urbanização no mundo contemporâneo. Além disso, apresenta a problemática destas periferias, ou seja, desenvolve uma discussão acerca da segregação espacial no ambiente urbano. O artigo versa, também, sobre o tema da pobreza e marginalização, características de ditos espaços urbanos.

**Palavras-Chave:** periferias urbanas; segregação espacial; pobreza; marginalização.

## URBAN PERIPHERIES: SPACES WITH A CITIZENSHIP DEFICIT

**Abstract:** The concept of city is not a novelty in the history of humanity. For hundreds of years, cities have occupied a central place in human organization in different parts of the world. However, with the rising of modernity and, above all, the development of processes that started in the Industrial Revolution, cities began to house the largest part of the world's population. The growth of cities has given rise to peripheral urban environments that have suffered from a series of social problems. This text aims to describe the formation of large cities and their peripheries via the process of urbanization in the current world. Furthermore, it presents the key problem of these peripheries; that is to say, it carries out a discussion on spatial segregation in the urban environment. The article also deals with the issue of poverty and marginalization, primary characteristics of these urban areas.

**Keywords:** urban peripheries; spatial segregation; poverty; marginalization.

**Resumen:** El concepto de ciudad no es algo nuevo en la historia de la humanidad. Desde hace siglos, las ciudades ocupan un lugar central en la organización humana en diversos rincones del mundo. Sin embargo, fue con la llegada de la modernidad y, sobre todo, con el desarrollo de los procesos que han empezado en la Revolución

---

<sup>1</sup> Investigadora de la Universidad de Salamanca (Centro de Estudios Brasileños – CEB USAL). Dirección: Plaza de San Benito, 1, Salamanca (España), CP 37002. Correo electrónico: mfernandez@usal.es  
*Estudos Geográficos*, Rio Claro, 9(2): 5-20, jul./dez., 2011 (ISSN 1678—698X)  
<http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/estgeo>

Industrial que las ciudades pasaron a alojar gran parte de la población mundial. Con el crecimiento de las ciudades han surgido, consecuentemente, los ambientes periféricos urbanos acompañados por una serie de problemas de carácter social. Este manuscrito trata de recrear la formación de las grandes ciudades y sus periferias a través del proceso de urbanización en el mundo contemporáneo. Además, presenta la problemática de estas periferias, es decir, desarrolla una discusión alrededor de la segregación espacial en el ambiente urbano. El artículo versa, también, sobre el tema de la pobreza y marginación, características de dichos espacios urbanos.

**Palabras Claves:** periferias urbanas; segregación espacial; pobreza; marginación.

Se sabe que el concepto de ciudad no es algo nuevo en la historia de la humanidad. Desde que el hombre se ha vuelto sedentario que el germen de las ciudades se ha formado, pasando por las ciudades-estados griegas y las ciudades romanas de la Antigüedad Clásica, por las ciudades medievales de la Edad Media y las ciudades del Iluminismo en la Era Moderna, estas ya más parecidas a lo que concebimos como urbes hoy por hoy. Sin embargo, es en la contemporaneidad que surgen las grandes ciudades y las metrópolis urbanas tal como se conoce actualmente. Éstas, inmersas en sus complejas dinámicas cotidianas, pasan a ser el escenario, por defecto, de los grandes cambios sociales, políticos y económicos de la época actual.

Este escenario, lleno de complejidades y cargado de significados (LEFEBVRE, 1991), ubica y, más que eso, genera las periferias urbanas (LOÍC, 1999). Bajo esta perspectiva, en las líneas que siguen se tratará de recrear la formación de las grandes ciudades y sus periferias a través del proceso de urbanización en el mundo contemporáneo. Además, será presentada la problemática de estas periferias, es decir, se tratará de la segregación espacial en el espacio urbano. Se versará, aún, sobre el tema de la pobreza y marginación características de dichos espacios urbanos.

## **LA FORMACIÓN DE LOS ESPACIOS URBANOS MODERNOS Y EL SURGIMIENTO DE LAS PERIFERIAS**

Una de las características de la modernidad en que vivimos es la agrupación de las personas en las grandes ciudades. En la historia de la humanidad, el paso del hombre de la Era Paleolítica a la Neolítica está marcado, justamente, por la necesidad de unirse y asentarse. Es de esa época que datan los primeros asentamientos sedentarios y relativamente densos que nos brindan los estudios arqueológicos<sup>2</sup>. Se puede decir, por lo tanto, que entonces surge el germen de las grandes ciudades actuales.

A lo largo de la Antigüedad Clásica y de la Edad Medieval las ciudades estaban marcadas por fuertes rasgos rurales y, además, poseían dimensiones

---

<sup>2</sup> Para una discusión más profundizada sobre este tema véase Mumford (1961).

bastante reducidas<sup>3</sup>. Solamente a partir del final del sistema feudal y principios de la Edad Moderna que el ambiente urbano ha pasado por transformaciones que empezarían a generar urbes tal cual se concibe en la contemporaneidad, es decir, fue a finales de la Edad Media que las ciudades han empezado a urbanizarse efectivamente.

Hay dos tipos de concepciones para el término urbanización. Son ellas: “a. la concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad, y b. la difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos que se resumen bajo la denominación de ‘cultura urbana’” (CASTELLS, 1988, p. 15). Sin embargo, del mismo modo que ha hecho Castells, a la hora de tratar el término urbanización, en esta epígrafe se opta por una definición que, de una manera o de otra, agrega rasgos de las dos presentadas anteriormente, es decir,

“el término urbano designará una forma particular de ocupación del espacio por una población, o sea, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una densidad relativamente elevada, que tendría como correlato previsible, una diferenciación funcional y social cada vez mayor” (CASTELLS, 1988, p. 16).

En este escenario de transformaciones el ambiente urbano ha adquirido un papel importante en la organización de la sociedad (BAREL, 1981). A lo largo del tiempo, estos aglomerados fueron cambiando, en sus estructuras, formas y funciones propiamente dichas y en el modo como estos elementos influyen en las relaciones sociales hasta que hemos llegado al momento álgido de la urbanización en la historia: los tiempos de la Revolución Industrial.

Es con la Revolución Industrial y su factor de atracción de mano de obra que las ciudades pasan a ser más llamativas que la vida en el campo. Por lo tanto, el proceso de urbanización se produjo, *a priori*, en los países desarrollados, los primeros a industrializarse, seguidos por los países en vías de desarrollo, de industrialización tardía. Así:

“la urbanización ligada a la primera Revolución Industrial (...) es un proceso de organización del espacio que encuentra su base en dos conjuntos de hechos fundamentales: a. la descomposición previa de las estructuras sociales agrarias y la emigración de la población hacia los centros urbanos ya existentes, proporcionando la fuerza de trabajo esencial a la industrialización; y b. el paso de una economía doméstica a una economía de manufactura y después a una economía de fábrica, lo que significa al mismo tiempo la concentración de mano de obra, la creación de un mercado y la constitución de un medio industrial” (CASTELLS, 1988, p. 21-22).

Por lo tanto, una decadencia de la estructura agraria, el consecuente éxodo hacia las ciudades y el surgimiento de un nuevo modelo de producción son, por así

---

<sup>3</sup> Para conocer la evolución del proceso de urbanización a lo largo de la Edad Media y la formación de las ciudades a lo largo de este periodo véase Barel (1981).

decir, los hechos fundamentales que han impulsado las primeras oleadas del proceso de urbanización<sup>4</sup>.

El proceso de urbanización, que se estableció e intensificó con la Revolución Industrial, trajo consigo cambios significativos en el ordenamiento de las ciudades y de las sociedades. Además, ha generado, una serie de cuestiones latentes para las ciencias sociales. Entre estas cuestiones están la aceleración del ritmo de urbanización en el mundo con el consecuente apareamiento de las metrópolis, y la concentración del crecimiento urbano en zonas que no poseen un crecimiento económico que corresponda a dichos niveles de densificación de las urbes.

En lo que sigue, se puede observar el crecimiento de la población urbana en los últimos 60 años en el mundo. Estos datos enseñan como en un lapso corto de tiempo la población urbana mundial saltó del 28,8% para el 50,1%, es decir, poco más de  $\frac{3}{4}$  de la población mundial ya estaba ubicada en las ciudades a mediados del siglo XX, mientras que más de la mitad de las personas viven en aglomerados urbanos a principios del siglo XXI.

TABLA 2.1 – PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA EN MUNDO 1950-2010

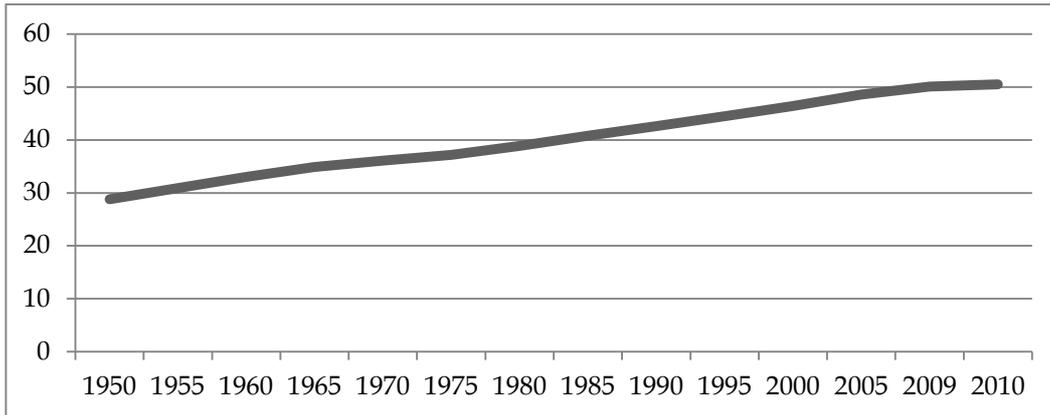
Año	%
1950	28,8
1955	30,9
1960	33,0
1965	34,9
1970	36,1
1975	37,2
1980	38,9
1985	40,8
1990	42,6
1995	44,5
2000	46,4
2005	48,6
2009	50,1
2010	50,5

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la División Poblacional de la ONU, 2011.

En el grafico que sigue se puede visualizar los datos presentados anteriormente, es decir, se puede observar de manera más clara la línea de incremento de la población en las seis últimas décadas en el mundo.

<sup>4</sup> En el ámbito de la historia económica, varios autores corroboran con esta afirmación. Sostienen que incluso en periodos anteriores al siglo XVIII ya se verificaba en el espacio europeo un proceso de urbanización creciente, ocasionado por la progresiva importancia económica de los centros urbanos y por un fenómeno generalizado de concentración de tierra – especialmente en Inglaterra – que será tradicionalmente llamado de *enclosures* - procesos de ocupación de tierras antes consideradas comunales y de revocación de contratos de arrendamiento para la ampliación de áreas de cultivo y para la actividad ganadera. Dichos procesos se han intensificado a finales del siglo XVI y principio del siglo XVII. Para profundizarse en estos temas véase Geremek (1998).

GRÁFICO 2.1 – PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA EN EL MUNDO 1950-2010



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la División Poblacional de la ONU, 2011.

Es un hecho que la población que pasó a ocupar las zonas urbanas en el último siglo ha aumentado significativamente y, si se mira hacia los países en vías de desarrollo, es decir, países de industrialización tardía, se nota que este crecimiento se ha presentado de manera más acentuada y más desordenada que en los llamados países desarrollados. Eso también sucede porque los países del llamado primer mundo han tenido un proceso de urbanización más acentuada en el periodo inmediatamente posterior a la Revolución Industrial, mientras que los de industrialización tardía han profundizado su proceso de urbanización ya en el siglo XX. En la tabla que sigue está presentada la variación del crecimiento urbano para los países desarrollados y para los países en vías de desarrollo en las últimas décadas.

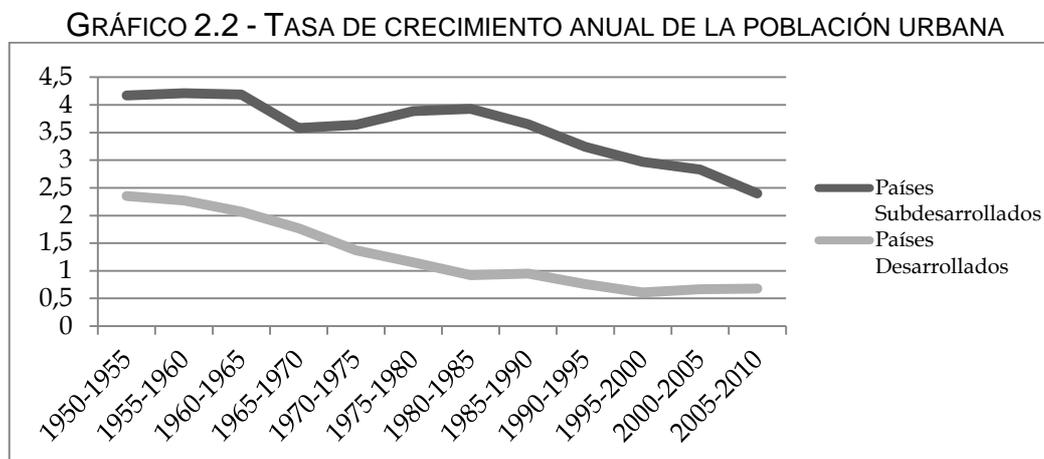
TABLA 2.2 - TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA POBLACIÓN URBANA

<b>Año</b>	<b>Países desarrollados (%)</b>	<b>Países subdesarrollados (%)</b>
50-55	2,35	4,17
55-60	2,27	4,21
60-65	2,07	4,19
65-70	1,77	3,58
70-75	1,37	3,64
75-80	1,15	3,89
80-85	0,92	3,93
85-90	0,95	3,65
90-95	0,76	3,24
95-00	0,61	2,97
00-05	0,67	2,83
05-10	0,68	2,4

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la División Poblacional de la ONU, 2011.

Así, como se puede aprehender de los datos presentados en la tabla anterior, el nivel de crecimiento de los países en vías de desarrollo alcanza, en algunos periodos, el doble que el presentado en los países desarrollados. Lo que sí es común a los dos grupos de países es que con el paso del tiempo la variación en

los niveles de urbanización va decreciendo. En el gráfico abajo se puede ver con claridad la diferencia de los datos entre los dos tipos de países presentadas en la tabla anterior y la desaceleración en el proceso de urbanización mundial, sobre todo a partir de la década de 1980.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la División Poblacional de la ONU, 2011.

Es un hecho que los países en vías de desarrollo han incrementado más su población urbana, si les comparamos con los países desarrollados, en los últimos tiempos. Sin embargo, el intenso crecimiento al que se enfrentan dichos países no es un problema aislado. El crecimiento de la población urbana vino acompañado de la falta de ordenación de las ciudades que, a su vez, fue generada por la ausencia de una estructura económico-social que acompañara el crecimiento de las urbes. Piñón (2005, p. 50) define la ciudad latinoamericana, fruto de este proceso de urbanización, como “una ciudad perpetrada por el olvido y el desdén, salpicada de espejismos, sumergida en la desilusión, e incapaz de ver más allá del horizonte de unos intereses espurios y desnaturalizados, correlato de tantas y tantas historias de marginación y exclusión”. En suma, el desarrollo económico, el desarrollo del Estado de bienestar social y el crecimiento urbano no iban de la mano en estos países. Por lo tanto, fue la problemática de la organización del espacio en las sociedades del hemisferio sur unida a los problemas económico-sociales de las mencionadas sociedades lo que dio origen a lo que se puede llamar de periferias urbanas en el escenario de las grandes ciudades contemporáneas.

Castells (1988) afirma que en una sociedad débilmente urbanizada, el impacto de una incipiente urbanización es mucho mayor. Es decir, comparando los procesos de urbanización de los países desarrollados a finales del siglo XIX y de los países en vías de desarrollo a mediados del siglo XX, a tasas de urbanización semejantes, el impacto social del proceso es más dañino en los segundos en detrimento de los primeros. Por lo tanto, en países como los de América Latina, las ciudades no son solamente el reflejo del crecimiento urbano, sino la expresión socio-espacial del agravamiento de las contradicciones sociales inherentes a su modelo de desarrollo económico (FERNÁNDEZ, 2005).

Así, los procesos de urbanización con la consecuente formación de las grandes ciudades modernas generan lo que se podría llamar de crisis urbana (NELLO, 2008; BORJA Y MUXÍ, 2000; CASTELLS, 1981). Esta llamada crisis surge a

partir del momento en que la organización de estas ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales. Consecuentemente, en un continente altamente urbanizado como es América Latina, con una población urbana concentrada en grades metrópolis, con un proceso de urbanización caracterizado por la rapidez y por la intensa aceleración que resultó en la generación de grandes contradicciones sociales, es inevitable pensar en un escenario de crisis urbana. Así, como resultado de la referida crisis, el escenario urbano latinoamericano se deja llevar por una vía que fatalmente ha conducido a la creación de las periferias urbanas.

Castells (1981, p. 111-112) afirma, además, que:

“las grandes ciudades latinoamericanas se caracterizan (...) por no haberse formado sólo a base de una atracción provocada por su crecimiento industrial, sino por ser receptáculo del aluvión del éxodo rural y de las pequeñas ciudades provocado por la descomposición de formas productivas incapaces de resistir a la competencia de cada nueva fase de la expansión capitalista mundial. De hecho, el desarrollo desigual que se expresa en las diferencias y contradicciones a nivel mundial se manifiesta también en el interior de cada territorio nacional (...), así como en el seno de la estructura urbana de cada gran ciudad”.

Por lo tanto, esta enorme expansión de ciudades, en América Latina, ha generado espacios periféricos por el hecho de que se haya producido sin el correspondiente incremento de riqueza o poder. Dicha circunstancia ha representado una trágica y desafortunada ruptura en la historia del crecimiento de los aglomerados urbanos. “Ya fuera en el mundo grecorromano, en los imperios chino o islámico, en las ciudades italianas del Renacimiento, o en Europa septentrional en la era industrial, normalmente las grandes urbes han surgido como consecuencia de unas condiciones económicas y políticas boyantes” (KOTKIN, 2006, p. 247), panorama que no sucedió en América Latina durante el periodo de *boom* urbano por el que pasó estas sociedades.

En mayor o menor medida, de acuerdo con las características de cada país, el proceso de urbanización ha ocasionado el desarrollo desigual y la diferenciación interna de sus territorios y sociedades (SMITH, 1988). Este proceso de diferenciación ha generado una expresiva segregación social y la consecuente formación de periferias urbanas. En América Latina el fenómeno transcurrió de manera más exacerbada que en otras regiones del mundo. Además del traspaso de su población del campo para la ciudad, las altas tasas de crecimiento vegetativo caracterizaban el proceso de urbanización en esa región como insólito y irrefrenable (PANADERO, 2001) lo que dio lugar a la formación de un tejido social segregado, es decir, a las periferias urbanas.

La definición por excelencia del término periférico tiene relación con el alejamiento de lo céntrico<sup>5</sup>. Por lo tanto, este término, como tal, hace alusión a las

---

<sup>5</sup> En este sentido, es muy importante hacer hincapié en la diferencia existente entre las periferias de los países en vías de desarrollo y la suburbanización de los países desarrollados. En el llamado tercer mundo el crecimiento acelerado de la población genera una expansión de las ciudades a través del proceso de creación de periferias socio-espaciales. Ya el proceso de suburbanización de los países del llamado primer mundo se relaciona con una mejor calidad de vida en las zonas más alejadas del centro de las grandes ciudades, donde las personas de renta más alta disfrutan de viviendas más amplias y cómodas (FERNANDES, 1998). Como ejemplo de dicha “periferización positiva” está el modelo de Los Ángeles, basado en la *Estudos Geográficos*, Rio Claro, 9(2): 5-20, jul./dez., 2011 (ISSN 1678—698X) <http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/estgeo>

zonas que se alejan del centro de las ciudades. Sin embargo, en el mundo moderno, y para el presente manuscrito, las zonas urbanas periféricas tienen más relación con los espacios marginados en las ciudades que con su cercanía o alejamiento a las zonas céntricas de esta. Los espacios marginados, y por definición periféricos, pueden estar en el pleno centro de la ciudad, pero, sin embargo, carecen de infraestructura y abrigan a grupos sociales degradados por no disfrutaren de una serie de derechos básicos de ciudadanía<sup>6</sup>.

Por lo tanto, a partir de esta nueva concepción contemporánea de periferia urbana se puede clasificar las periferias de dos modos. Son ellos: periferia social y periferia socio-espacial (FERNANDES, 1998). La periferia social está caracterizada por su ubicación central. Lo que le confiere el título de periferia es la ausencia del acceso de su población a los bienes y equipamientos de la ciudad. Por otro lado, la periferia socio-espacial se caracteriza por los rasgos de marginación económica y social y por ubicarse alejada del centro de las ciudades. Así, a partir de lo aprehendido anteriormente, se define periferia urbana como un área de la ciudad que no necesariamente está alejada del centro urbano y que se caracteriza por aglomerar moradores de estratos sociales más bajos. Estas zonas necesariamente carecen de servicios públicos adecuados, lo que atribuye a sus moradores el estatus de ciudadanos incompletos.

## PERIFERIAS COMO ESPACIOS DE DÉFICIT DE CIUDADANÍA

El siglo XX ha sido calificado por muchos como el siglo de la muerte de las urbes. Este proceso de degradación urbana se debe, en parte, a la formación de periferias sociales en el seno de las grandes ciudades. La ciudad de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, es “la ciudad dispersa e informacional, más regional que metropolitana, en tensión entre la desestructuración y la policentralidad, que hoy se hace sobre las ruinas de la ciudad moderna y en las periferias” (BORJA Y MUXÍ, 2000, p. 89). La dinámica capitalista que tiene como base destruir para acumular (HARVEY, 1996) ha generado ciudades fragmentadas (BARNETT, 1996) y segregadas. Así, vivir en un ambiente urbano pasa a caracterizarse, en la actualidad, por la creciente dislocación entre la proximidad física y la proximidad social entre las personas que habitan un mismo espacio (ZUBERO, 2008). La cercanía física, muchas veces, está enmarcada por una clara diferencia en el disfrute de los derechos de ciudadanía por estos individuos, es decir, por un alejamiento social.

Con cambios tan significativos en la estructura socio-espacial de las ciudades, en las últimas décadas, lo que se puede observar es una mayor ruptura del tejido urbano y un crecimiento de la desigualdad entre los barrios de las clases altas y medias y los barrios donde habitan las clases de baja renta. Así, la ciudad en el siglo XXI pasa a poseer, por un lado, numerosos y extensos enclaves de riqueza y, por otro, islas de pobreza. En estos ambientes urbanos marcados por la bonanza han proliferado los corredores financieros, con edificios modernos y de gran altura,

---

proliferación de periferias residenciales. Dicho modelo sugirió una ruptura radical en la evolución de las ciudades de los países desarrollados, que tenían la tendencia de verticalizarse para mantener su población viviendo en los centros de las grandes urbes (KOTKIN, 2006, p. 215).

<sup>6</sup> Para un análisis sobre los derechos de ciudadanía en periferias urbanas véase Fernandez (2012).

así como los megacentros comerciales que ofrecen productos lujosos (ZICCARDI, 2004), mientras que en las zonas urbanas más desfavorecidas lo que se puede observar a simple vista son sus innúmeras carencias.

De este modo, la situación periférica urbana se ha caracterizado por dibujar en el seno de las sociedades donde están ubicadas un escenario de fragmentación y segregación del tejido social. Es decir, ha surgido un escenario urbano definido por la separación de grupos sociales basada en la renta y por la segregación de dichos grupos que han surgido de la mencionada separación. Estos grupos están demarcados por el espacio urbano que ocupan y la periferia social es la parte baja de la pirámide social donde están distribuidos estos grupos. Sin embargo, la determinación del enmarañado tejido social depende, además de la segregación, del aislamiento de los grupos sociales conformados, “aislamiento contemplado no solo desde el punto de vista espacial y geográfico, sino también social y cultural” (MONREAL, 1996, p. 19).

## PERIFERIA: ESPACIO DE FRAGMENTACIÓN Y SEGREGACIÓN SOCIAL

En las últimas décadas la diversidad que siempre ha enriquecido el espacio urbano ha dado lugar a la segregación. La búsqueda de la diversidad ha sido sustituida por la tendencia a buscar islas de semejanza e igualdad en medio de la variedad y de la diferencia. Así, la nueva estética urbana está caracterizada por el aislamiento de los semejantes bajo un mismo espacio físico. Dicho aislamiento genera dos grupos distintos de aislados: por un lado están los menos favorecidos que se agrupan, por falta de opción, en los ambientes periféricos y, por otro lado, están las clases media y alta que se agrupan, por voluntad propia, en los condominios residenciales. Esta dinámica de segregación socio-espacial genera lo que se puede denominar de guetos<sup>7</sup> negativo y positivo<sup>8</sup>, respectivamente.

Los guetos negativos<sup>9</sup> surgen a través de la agrupación “espontánea” de personas desprovistas de recursos económicos. Así, la existencia de periferias sociales deja más visible las desigualdades sociales que existen en el seno de cada sociedad. En un ambiente urbano espacial y socialmente segregado, los guetos negativos, o periferias sociales urbanas, se caracterizan por ser el espacio de la privación por excelencia. La existencia de la periferia social compartiendo espacios

---

<sup>7</sup> La aparición del término “gueto” se atribuye al barrio judío existente en una ciudad y marcado por el aislamiento para el mantenimiento de sus tradiciones y costumbres (WIRTH, 1956). No obstante, a lo largo del siglo XX una gran cantidad de estudios han dado otras atribuciones a dicha palabra como, por ejemplo, aquellas áreas naturales de primer asentamiento constituidas por minorías étnicas que sufren alguna forma de marginación. Como afirma Loïc (2008, p. 114), “un gueto es un enclave étnicamente homogéneo que contiene todos los miembros de una categoría subordinada y sus instituciones, y les impide a avivar en la ciudad”. No obstante, la Escuela de Chicago aplicó el término gueto a áreas urbanas donde reside la población más pobre. Para los autores que componían dicha escuela, “el gueto es también un área natural de la ciudad entendida como barrio que no ha sido conscientemente diseñado o planificado por los urbanistas, sino que simplemente crece de manera espontánea y natural como un organismo vivo” (MONREAL, 1996, p. 21-22).

<sup>8</sup> Los términos “negativo” y “positivo” no son usados para cualificar negativa y positivamente, respectivamente, los dos tipos de gueto presentados, sino para adjetivar el gueto de acuerdo con la intención de los actores sociales que lo compone. Es decir, gueto negativo para los moradores de las periferias sociales que componen este tipo de segregación por necesidad material y gueto positivo para los individuos que viven en los condominios de clase media y alta que se aíslan para disfrutar de la sensación de seguridad.

<sup>9</sup> Los guetos negativos se asemejan, en algún aspecto, a lo que Loïc quiso llamar de “hipergueto”, que se caracteriza por la segregación doble, es decir, sobre la base de la raza y la clase, en los Estados Unidos, y reforzado por una política de Estado de Bienestar retraído y abandono urbano (LOÏC, 2010; 2008).

cercanos con las clases medias y altas de la sociedad colabora para la formación de zonas aisladas que intentan “recluir” esta parcela de la sociedad. De este modo, los barrios que se caracterizan como guetos negativos garantizan el mantenimiento de una cierta homogeneidad social en el espacio urbano (REMY Y VOYÉ, 1976, p. 24). Por lo tanto, estos gueto en las ciudades latinoamericanas contemporáneas, marcadas por la desigualdad social inherente a los países de la región, sugiere la agrupación de personas marginadas en dichas sociedades generadas por tipos y formas distintas de segregación social.

En el otro extremo de la segregación socio-espacial se encuentra el gueto positivo. Nacido de la necesidad de las clases más acomodadas de la sociedad en auto-aislarse y generar, a la vez, una sensación de seguridad, los guetos positivos se concretan en los condominios cerrados, verdaderos enclaves fortificados (CALDERA, 1997). Para estos grupos sociales, “ahora, el barrio ya no ofrece un escudo contra las inseguridades y las presiones del mundo exterior” (LOÏC, 1999), lo que les lleva construir “ciudades de muros” (CALDERA, 2000) para combatir la sensación de inseguridad urbana. La compartimentación de la ciudad hace con que esa se asocie cada vez más con el peligro. Con eso, el factor miedo, sobre todo el miedo al ajeno, pasó a determinar el arreglo territorial de las ciudades. Las personas pasaron a organizarse de acuerdo con modelos que les garantizaran una sensación de seguridad. Así, la agorafobia urbana<sup>10</sup>, es decir, el temor a los espacios públicos, generadora de los guetos positivos refuerza un discurso segregador y negador de la ciudad (BORJA, 2003).

Así, las periferias urbanas son espacios que surgen por la poca opción de elección de un lugar para vivir de los estratos sociales más bajos (NEL-LO, 2008). Acrecido a eso está la necesidad de aislamiento de los estratos sociales más altos por el hecho de que lo extraño les cause miedo y repulsa. Por lo tanto, a través de este proceso, los estratos sociales más bajos, terminan concentrados en ambientes urbanos que pueden ser llamados de periferias. Más allá de la unión física, esta gente acaba se aglomerando por su propia condición social.

Los guetos negativos y positivos pasaron a configurar el espacio urbano de las grandes ciudades. Las clases medias en sus edificios, las clases altas en sus conjuntos habitacionales cerrados y de lujo, los más pobres arrojados en barrios degradados: muchas veces este es el escenario que remonta el miedo en las ciudades. De esta manera, el sentido de comunidad se construye cada vez más a través de los miedos compartidos y menos a través de las responsabilidades colectivas. Proliferan los espacios vetados y las comunidades cerradas cuyo fin no es otro sino prohibir el acceso a los extraños (ZUBERO, 2008).

En este escenario de alejamiento entre personas y disminución de los espacios plurales se configuran las periferias urbanas como comunidades<sup>11</sup> de supervivencia. Así, las grandes ciudades, como ambientes fragmentados y segregados, están compuestas por espacios luminosos, expresión máxima de la

---

<sup>10</sup> Para Borja y Muxí (2000, p. 25), la agorafobia urbana es una enfermedad producida por la degradación o la desaparición de los espacios públicos integradores y protectores a la vez que abiertos para todos. Por lo tanto, de acuerdo con estos autores, es necesario hacer espacios públicos de calidad en lugares de gran flujo de personas y en las zonas ya segregadas - sean ellas guetos negativos o positivos (para usar los términos utilizados en este análisis).

<sup>11</sup> La concepción de comunidad empleada en este análisis trata de los vínculos y conexiones informales entre las personas que cohabitan en mismo espacio, en oposición a las relaciones impersonales, alienadas e instrumentales que caracteriza las sociedades industriales de masa (PIERSON, 2008, p. 7). Para entender la construcción social del concepto de comunidad véase Cohen (1985).

modernización, y por espacios opacos<sup>12</sup> – periferias, lugares donde están reunidos los relegados de esta misma modernización. Por lo tanto, de acuerdo con Santos (1993; 1994), las grandes ciudades modernas son espacios propicios para el desarrollo de una extensa zona opaca.

## **PERIFERIA: ESPACIO DE MARGINALIZACIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL**

Consecuentemente, a parte de las ya conocidas tendencias de autoaislamiento de las capas superiores de la sociedad en ciudades fortificadas, se observa la formación de territorios que concentran una población que vive la acumulación de varios procesos de vulnerabilidad social, que apuntan a una tendencia de reproducción de la pobreza y de las desigualdades (RIBEIRO, 2008). Así, los espacios periféricos urbanos, además de conllevar las dinámicas de fragmentación y segregación, sufre con la marginación resultante de estas mismas dinámicas.

La nueva marginalidad urbana muestra una clara tendencia a conglomerarse y unirse en torno zonas "no-go" claramente identificado como infiernos urbanos marcados por la privación, la inmoralidad y la violencia donde sólo considera vivir los marginados sociales (LOÏC, 1999, p. 1643-44). Así, dichos moradores, marginados del disfrute de una cidadanía plena, viviendo en el seno de una sociedad fragmentada y segregada, viven claramente una situación de exclusión social.

Estos barrios periféricos, carentes de muchos recursos, pasan a ser vistos por los habitantes de las otras partes de la ciudad como ambientes problemáticos por excelencia. Por lo tanto, existe una percepción colectivamente compartida de los problemas de la ciudad, es decir, existe una conciencia común que afirma que los males de la ciudad nacen y son reproducidos en las periferias. La percepción común, además, da por hecho que la vida colectiva que se organiza en estos territorios es la culpable de los males que aquejan a la sociedad, sin considerar la manera en que son organizadas las relaciones sociales, políticas e institucionales de estas poblaciones con la ciudad como sociedad urbana de la que son parte integrante (RIBEIRO, 2008). Por lo tanto, la pobreza y la exclusión social tienden a estar territorialmente concentradas (SUBIRATS Y BLANCO, 2008).

Cuando se habla de exclusión social se hace referencia a la situación de precariedad y deterioro en las condiciones de vida, acompañada por el factor de marginalización del grupo excluido, que ocupa el ámbito periférico urbano ante la sociedad y la privación de los derechos ciudadanos. Las islas de pobreza, o guetos negativos, se caracterizan por las carencias socio-económicas inherentes a estas zonas, que comprometen la condición de cidadanía de los que viven en esas zonas. El déficit y la mala calidad de los servicios públicos constituye también una clara expresión espacial de la existencia de una cidadanía restringida (ZICCARDI, 2008; 2004), es decir, una cidadanía incompleta.

---

<sup>12</sup> El concepto de "espacios opacos" (SANTOS, 1993; 1994) se asemeja al de "zonas marrones" (O'DONNELL, 2007), es decir, áreas donde la presencia del Estado es débil y, por lo tanto, donde no se hace efectivo el disfrute pleno de una serie de derechos de cidadanía.

El fenómeno de la exclusión social es complejo y ha sido ampliamente discutido<sup>13</sup>. Sin embargo, aunque este no sea el tema central, en este estudio son adoptadas para la discusión las tres formas de tratar la exclusión social sugeridas por Brugué *et al.* (2002), es decir, la exclusión como situación, como riesgo y como proceso.

Para el referido autor, la exclusión como situación puede servir para especificar la circunstancia en la que se encuentra una persona o un colectivo. Así, la exclusión suele definirse como un estado de necesidad intensa provocado por múltiples factores (materiales, educativos, urbanísticos, sanitarios, etc.). La acumulación de factores ubica a las personas en situación de exclusión en una marginalidad extrema y sin posibilidades de poder ser vistos desde las instancias normales de actuación.

Por otro lado, la exclusión como riesgo no es únicamente una situación, sino que también hace referencia al contexto de soledad que aumenta el propio riesgo de caer en la exclusión. El excluido no es solo el más pobre, sino el que vive su pobreza en soledad; sin relaciones y sin vínculos en los que apoyarse. Sin redes sociales, con estructuras familiares cada vez más débiles y sin valores comunitarios sólidos. La exclusión define no únicamente una situación de pobreza sino una extrema desconexión. El excluido está muy abajo, evidentemente, pero sobre todo, está muy fuera. En nuestras sociedades proliferan las personas en situación de exclusión, pero también se extiende un proceso individualizador que nos hace cada vez más vulnerables y generaliza el riesgo de la exclusión.

Por último, la exclusión como proceso define el excluido como un resultado inevitable del progreso. El modelo de crecimiento produce estos individuos, es decir, los modelos económicos neoliberales determinan un arquetipo económico que aumenta el proceso de “periferización” de las ciudades que, a su vez, pone a sus habitantes en camino de la exclusión social. Las definiciones de exclusión como situación y exclusión como proceso son muy importantes en este análisis ya que se parte del supuesto de que la participación en las periferias es un punto clave para sanar lo que Brugué *et al.* (2002) llama de exclusión.

El dualismo social implícito en la propia noción de exclusión tendría por tanto una clara traducción en la realidad urbana, es decir, las periferias son una expresión espacial de la falta de cohesión. Por lo tanto, barrios periféricos y exclusión social tienden a coincidir y sobreponerse como una única realidad. Es como se la unión de periferias y segregación espacial diera lugar a la llamada exclusión social. A partir de ese panorama, son generadas diferentes consecuencias en la calidad de vida de las personas en el medio urbano. Algunas de esas consecuencias se relacionan con la privación de adquisición de bienes básicos por los individuos en las zonas periféricas, es decir, bienes relacionados a la educación, salud, vivienda, entre otros.

Como se discutió previamente, la intensificación de las dinámicas de exclusión socio-espacial urbana está vinculada a un conjunto de transformaciones estructurales globales, pero aunque esto signifique que estas dinámicas sean inevitables, no quiere decir que sean accidentales, o que no sean objeto de una respuesta política. El territorio tiene una dimensión política que se expresa claramente en los aspectos de exclusión social (SUBIRATS Y BLANCO, 2008).

Al analizar las causas de la concentración de la problemática social más aguda en determinados barrios y áreas urbanas se debe partir de una premisa

---

<sup>13</sup> Para una discusión profundizada sobre tema de la exclusión social véase Tezanos (2005) y Pearson (2002). Y para la asociación directa entre periferias y exclusión social véase Stein (2010), Subirats y Blanco (2008) y Ziccardi (2008, 2004).  
*Estudos Geográficos*, Rio Claro, 9(2): 5-20, jul./dez., 2011 (ISSN 1678—698X)  
<http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/estgeo>

esencial: su origen se encuentra en la segregación espacial de los grupos sociales. Un fenómeno que constituye una de las características estructurales del proceso de urbanización capitalista (NEL- LO, 2008, p. 34). De acuerdo con lo que fue discutido anteriormente, la construcción del espacio periférico genera, consecuentemente, una situación de exclusión social que, a su vez, retroalimenta los espacios periféricos urbanos. Esta dinámica entre periferización y exclusión social genera una realidad que puede ser denominada de déficit de ciudadanía. Así, la segregación y la carencia de recursos producen un déficit del disfrute de derechos económicos y sociales en estos entornos urbanos, lo que genera una carencia en términos de ciudadanía social que, por consiguiente, establece un escenario de déficit de ciudadanía en la periferia urbana. Exactamente a partir de estas consideraciones es que se presenta el caso brasileño de urbanización, periferización y situación de déficit de ciudadanía seguido por los casos específicos de las ciudades de Salvador y Recife en el nordeste de Brasil.

## APUNTES CONCLUSIVOS

La creciente urbanización generada, sobre todo a partir de la llegada de la modernidad industrial a las ciudades, ha sucedido de forma desordenada en aquellas zonas del planeta que no estaban preparadas para recibir un contingente tan grande de personas a la vez. La disyunción entre el crecimiento urbano y un crecimiento económico homogéneo ha generado en el seno de las sociedades en vías de desarrollo el surgimiento de las periferias urbanas. Por lo tanto, en países como los de América Latina, las ciudades contemporáneas no son solamente el reflejo del crecimiento urbano, sino la expresión socio-espacial del agravamiento de las contradicciones sociales inherentes a su modelo de desarrollo económico. Las tendencias de fragmentación y segregación socio-espacial destrozan los espacios de integración existentes, haciendo con que la marginalidad y la pobreza adquieren nuevas características basadas en la inserción laboral precaria, en la insuficiencia de oferta de trabajo, en la movilidad social descendiente y en la violencia urbana. Estas características atribuidas a los ambientes periféricos urbanos hacen de estos espacios lugares con déficit de ciudadanía en el seno de las grandes ciudades.

## REFERENCIAS

BAREL, Yves. **La ciudad medieval**. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1981.

BARNETT, Jonathan. **The fractured metropolis**. Improving the new City, restoring the old city, reshaping the region. New York: Harper Collins Publisher, 1996.

BORJA, Jordi. **La Ciudad conquistada**. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

\_\_\_\_\_; MUXÍ, Zaida. **El espacio público: ciudad y ciudadanía**. Barcelona: Diputación de Barcelona, 2000.

BRUGUÉ, Q.; GOMÀ, R.; SUBIRATS, J. **De la pobreza a la exclusión social: nuevos retos para las políticas públicas.** Revista Internacional de Sociología, n. 33, p. 7-45, 2002.

CALDEIRA, Teresa. **Mundos separados.** Urban Age, Newspaper essay nº 15, 2008.

\_\_\_\_\_. **Cidade de Muros: crime, segregação e cidadania em São Paulo.** São Paulo: Editora 34/Edusp, 2000.

\_\_\_\_\_. **Enclaves fortificados: a nova forma de segregação urbana.** Revista Novos Estudos, n. 47, 1997.

CASTELLS, Manuel. **La cuestión urbana.** México: Siglo XXI, 1988.

\_\_\_\_\_. **Crisis urbana y cambio social.** Madrid: Siglo XXI, 1981.

COHEN, Anthony. **The symbolic construction of community.** London: Routledge, 1985.

FERNANDES, Rosali Braga. **Consideraciones sobre el proceso de formación de la periferia socioespacial: el caso de Salvador.** Revista de Geografía Norte Grande, n. 25, p. 101-105, 1998.

FERNANDEZ, Michelle V. **La ciudadanía incompleta.** Derechos económicos y sociales en la periferia urbana de Brasil. 2012. Tese (Doutorado em Processos Políticos Contemporâneos) – Universidad de Salamanca, Salamanca, 2012.

FERNÁNDEZ, Roberto. **Ciudades americanas, ausencia de modernidad y apogeo de la postplanificación.** Ciudades, n. 9, p. 21-48, 2005.

GEREMEK, Bronislaw. **La piedad y a la horca: historia de la miseria y de la caridad en Europa.** Madrid: Alianza Editorial, 1998.

HARVEY, David. **Spaces of capital: towards a critical geography.** New York: Routledge, 2001.

\_\_\_\_\_. **Cities or Urbanization?** City, Analysis of Urban Trends, Culture, Theory, Policy, 1996, n. 1/2.

\_\_\_\_\_. **A condição pós-moderna.** São Paulo: Edições Loyola, 1992.

KOTKIN, Joel. **La ciudad: una historia global.** Barcelona: Debate, 2006.

LEFEBVRE, H. **The production of space.** Oxford: Brackwell, 1991.

LOÏC, Wacquant. **Designing urban seclusion in the twenty-first century.** Perspecta, The Yale Architectural Journal, n. 43, p. 164-175, 2010.

\_\_\_\_\_. **Sustaining the City in the Face of Advanced Marginality.** In: MOSTAFAVI,

Mohsen (ed.). **Ecological Urbanism: Sustaining the City**. Cambridge: MIT Press, 2009. p. 354-357.

\_\_\_\_\_. **Ghettos and Anti-Ghettos: An Anatomy of the New Urban Poverty**. Thesis Eleven, n. 94, p. 113–118, 2008.

\_\_\_\_\_. **Urban marginality in the coming millennium**. Urban Studies, vol. 36, n. 10, p. 1639-1647, 1999.

MONREAL, Pilar. **Antropología y pobreza urbana**. Madrid: Los Libros de la Catarata, 1996.

MUMFORD, Lewis. **La ciudad en la historia**. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 1961.

NEL- LO, Oriol. **Contra la segregación urbana y por la cohesión social**. La Ley de Barrios de Cataluña. Ciudades. Comunidades e territórios, n. 17, p. 33-46, 2008.

O'DONNELL, Guillermo. **Disonancias**. Críticas democráticas a la democracia. Buenos Aires: Prometeo libros, 2007.

PANADERO, Miguel. El procesos de urbanización de América Latina durante el período científico-técnico. Bibliografía básica. Biblio 3W, **Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales**. Universidad de Barcelona, n. 298, 4 de julio de 2001.

PIERSON, John. **Going local: working in communities and neighborhoods**. London: Routledge, 2008.

\_\_\_\_\_. **Tackling social exclusion**. London: Routledge, 2002.

PIÑÓN, Juan Luis. **Diez observaciones sobre la ciudad americana**. Ciudades, n. 9, p. 49-81, 2005.

REMY, Jean y VOYÉ, Liliane. **La ciudad y la urbanización**. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1976.

RIBEIRO, Luiz. Metrópolis en la periferia: ¿cómo gobernar la urbes sin civitas? In: FLEURY, S.; SUBIRATS, J.; BLANCO, I. **Respuestas locales a inseguridades globales: innovación y cambios en Brasil y España**. Barcelona: Fundació CIDOB, 2008. p. 57-83.

SANTOS, Milton. **Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico informacional**. São Paulo: Hucitec, 1994.

\_\_\_\_\_. **Urbanização brasileira**. São Paulo: Hucitec, 1993.

\_\_\_\_\_. **O espaço do cidadão**. São Paulo: Nobel, 1987.

SMITH, Neil. **Desenvolvimento desigual**: natureza, capital e a produção de espaço. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1988.

SUBIRATS, Joan; BLANCO, Ismael. ¿Existen territorios socialmente excluyentes? Contra lo inexorable. In: FLEURY, S.; SUBIRATS, J.; BLANCO, I., **Respuestas locales a inseguridades globales**: innovación y cambios en Brasil y España. Barcelona: Fundació CIDOB, 2008. p. 119-140.

STEIN, Alfredo. **Urban poverty, social exclusion and social housing finance**: the case of PRODEL in Nicaragua. Lund: Lund University, 2010.

TEZANOS, J. F. **La sociedad dividida**. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 2005.

WIRTH, Lous. **The Ghetto**. Chicago: The University of Chicago Press, 1956.

ZICCARDI, Alicia. Pobreza urbana y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. In: ZICCARDI, Alicia (comp.). **Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social**. Bogotá: CLACSO, 2008.

\_\_\_\_\_. **Pobreza urbana y exclusión social**: Las políticas sociales de la Ciudad de la Esperanza. Buenos Aires: CLACSO, 2004. [Consultado en: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/grupos/grupos/pobreza/textos/Ziccardi.doc>, en 23 de Julio de 2011].

ZUBERO, Imanol. Construcción y desconstrucción de extraños en el ámbito local: de las identidades predatoras a las identificaciones dialogantes. In: FLEURY, S.; SUBIRATS, J.; BLANCO, I. **Respuestas locales a inseguridades globales**: innovación y cambios en Brasil y España. Barcelona: Fundació CIDOB, 2008. p. 26-57.

Artigo submetido em: 12/10/2012

Aceito para publicação em: 15/11/2012

Publicado em: 21/11/2012